

# EL AMOR

**Oscar A. Bachoir**

Ponencia presentada en la Alianza Francesa de Arequipa el día martes 21 de septiembre de 1993.

A grandes razgos, el tema del amor, ha sido dejado a poetas, filósofos y hombres de religión. Los científicos parecen haber rechazado el tema. El escritor Abraham Maslow había afirmado con respecto a esto que: “era sorprendente lo poco que las ciencias empíricas tenían para ofrecer y aportar al tema del amor”. Particularmente extraño es también el silencio de los psicólogos. Algunas veces se ve esto como algo triste e irritante, como en los textos de filosofía y psicología porque ninguno reconoce el tema.

Pitirim Sorokin, el famoso sociólogo de Harvard, en su libro “ El poder del amor”, explica por qué él cree que los científicos han rechazado el tema. Dice: “las mentes sensatas, enfáticamente no creen en el poder del amor. Les parece algo ilusorio. Lo llaman auto-decepción, una tontería idealista, desilusión acientífica, etc. estamos inclinados contra las teorías que tratan de probar el

poder del amor y de otras fuerzas positivas que determinan el comportamiento y la personalidad humana, que influyen en el curso de la evolución biológica, social, mental y moral, que afectan la dirección de los eventos históricos, que agudizan las instituciones sociales y la cultura. En el medio sensato, estas teorías parecen ser inconvincentes, acientíficas, prejuiciosas y supersticiosas”.

Es así como la ciencia y los científicos han guardado silencio en este tema. Algunos lo reconocen como una realidad, mientras otros lo ven como una construcción fantasiosa cuando se le da un significado sin sentido. Y es que no hay duda que tratar el tema del amor es algo muy difícil. Tratar con este tema es como “caminar en un campo minado”. Quizá el descubrirlo le da miedo a algunos. Quizá su problemática está enraizada en las bases semánticas. Quizá no haya palabra más mal usada que la del amor. Una persona puede amar a Dios y amar el pai de manzana. Puede mirar el amor como sacrificio o dependencia. Puede pensar que el amor es una relación hombre-mujer. Puede aún verlo como pura santidad. Pero sea como fuere, estamos obligados como individuos a llegar a algún entendimiento de lo que el amor significa antes de que podamos tratar con éste a otras personas.

Definir el amor no es una tarea fácil y frecuentemente la gente se satisface cuando le da a este sentimiento una pequeña consideración. La tarea puede incluso parecer imposible y limitada por ser un concepto tan amplio, razón por la cual para los científicos ha sido mejor ignorarlo todo por completo. Ha

caído en las manos del santo que lo define como un estado de éxtasis (entendiéndose ésto como la elevación del alma atraída por el amor de Dios); ha caído en las manos del poeta que lo ve como un exagerado estado de ilusión o desilución; en las manos del filósofo quien quiere analizarlo racionalmente, punto por punto. El amor, parece, no pertenece a ninguna de estas posiciones porque puede ser todo a la vez: un estado de éxtasis, un estado de ilusión, de desilución, un estado racional o irracional.

El amor es muchas cosas, quizá muchas para ser definitivo sobre éste. Por esto, aquel que tienda a dar una definición, corre el riesgo de acabar siendo superficial, nebuloso o no llegar a ningún lado, y esto porque cada hombre ha aprendido y continúa aprendiendo a amar de un modo individual y único. Esperar que una persona entienda el significado del amor del mismo modo como uno lo entiende es esperar un milagro. Si uno dice a alguien “amo el pai de manzana” allí poca duda habrá de lo que la persona quiso decir. Pero si la misma persona le dice a la otra “yo te amo”, esto sería otra cosa. Viene la pregunta: ¿qué quiso decir con eso? ¿Ama mi cuerpo? ¿Ama mi mente? ¿Me ama en este momento? ¿Me amará por siempre? Y muchas otras. Todas estas preguntas podrían ser respondidas de acuerdo a la visión personal que cada quien podría tener sobre el amor, pero lo que queda claro es que, definir al amor causa monumentales problemas porque uno crece en el amor y así se alarga la definición.

Pero hay ciertas cosas que pueden ser dichas del amor, algunos elementos comunes que pueden ser examinados y que pueden llegar a clarificar el tema en discusión.

En primer lugar, el amor es una conducta emocional y aprendida. Es una respuesta a un grupo de estímulos y comportamientos. Como toda conducta está afectada por la interacción de el aprendiz con su ambiente, la habilidad de la persona para aprender y el tipo y forma de refuerzos que presenta, esto es, lo que la gente responda y a que grado responda a su amor expresado.

En segundo lugar, el amor es una interacción dinámica, vivida cada segundo de nuestras vidas. De allí que esté en todas partes y en todo momento. Por esta razón hay que descartar la frase “enamorar”. No creo que uno se enamore dentro o fuera del amor. Uno aprende simplemente a reaccionar de una manera particular hasta cierto grado a un estímulo específico. Esa reacción será el índice visible del amor de una persona. No posee más amor dentro o fuera de éste, más de lo que actúa y precisa en su vida. Parece más adecuado decir “uno crece en el amor”, porque lo más que uno aprende, son las posibilidades de cambiar la conducta y habilidades para amar.

Si uno desea conocer y saber qué es el amor, uno debe vivir el amor dinámicamente. Pensar o leer acerca del amor o dar profundos discursos de este tema está bien, pero en el último análisis se ofrecerá pocas o algunas respuestas reales porque los pensamientos, la lectura y los discursos sobre el

amor tienen valor, sólo si ellos dan respuestas sobre las que se puedan actuar. Uno aprenderá a amar sólo con una visión fresca, con cada nuevo rayo de conocimiento que pueda ser ejercido y como dice Rilke “amar a lo largo del día dentro de su respuesta”, en otras palabras, vivir las respuestas, pero, para vivir las respuestas, es lógico que uno deberá poseerlas. Viviendo las respuestas se aprenderán muchas verdades sobre el amor, entre ellas la que el amor no es una cosa. No es una cosa que puede ser cambiada, comprada o vendida ni algo que se pueda forzar por alguien o sobre alguien. Sólo puede ser voluntariamente dado. Si un individuo escoge compartirlo con todos los hombres por igual, es libre de hacerlo. Si escoge reservarlo para unos cuantos, puede hacerlo. Su amor es lo que podrá dar. De allí que es un auto-engañado aquel que cree que el amor puede ser verdaderamente comprado. Se puede comprar el cuerpo de otro, su tiempo, sus propiedades, pero nunca se podrá comprar su amor. Uno puede pretender poner al amor un precio y este es un arte dramático que ha sido perfeccionado por muchos al extremo de que es imposible para alguien percibir la mentira, pero este juego de tratar con el amor no es fácil. El costo es grande y no vale la pena el precio.

El amor no puede ser capturado y atado a una pared. El amor se liberaría entre los eslabones. Si el amor desea cambiar su curso, lo hace y todos los centinelas, cadenas u obstrucciones en el mundo no son fuertes para detenerlo por un segundo.

Tampoco el amor es algo que pueda ser realizado por seguridad, fama o fortuna. Esto, aunque pueda parecer extraño, es comúnmente practicado y es una de las formas por las cuales una persona busca obtener el amor de otra, en términos seudo-amatorios por supuesto.

En tercer lugar, el amor de algún grado, está presente en todos los hombres civilizados. Una base para el amor y el potencial de crecer en amor está presente también en cada hombre. El amor de acuerdo a esto sería un “crecer sobre” que ya está allí. Siempre hay espacio para crecer porque el amor nunca está completo en una persona. En cada estado de la vida de una persona, su amor está en un diferente punto de desarrollo así como en su proceso de llegar a realizarse. Es realmente tonto sentir que el amor de uno está completamente realizado, porque el amor perfecto es claramente muy raro. Es sorprendente saber si alguna vez algún hombre lo ha logrado. Pero esto no significa que sea algo imposible y que no pueda ser un objetivo por el que se pueda luchar. La cosa es que ese es uno de nuestros más grandes retos, porque el amor y uno, son uno y el descubrimiento de cualquiera es la realización de ambos.

En cuarto lugar, se percibirá que no hay “tipos” de amor. El amor es de un solo tipo; el amor es el amor. Uno expresa, conoce y actúa conforme a lo que sabe del amor. Lo hace a cada paso al crecer en el amor. Es como el niño. Cuando él nace, sabe poco del amor y ama a todos los objetos por igual.

Conforme crece, diferencia a través del conocimiento y tiene y escoge los objetos sobre los que examina su amor. Ama a sus juguetes y ama a su madre. Reconoce que su madre es más responsable y afectiva que su juguete y es así como empieza más profundamente a amar a su madre.

En quinto lugar, el amor es confianza. La experiencia parece convencernos de que sólo los tontos confían, que sólo los tontos creen y aceptan todas las cosas. Si esto es verdad, entonces esto es lo más tonto, porque no sería encontrado en la confianza, creencia y aceptación. Erich Fromm, autor de "El arte de amar", ha dicho: "El amor significa unirnos sin garantía, darnos completamente con la esperanza de que nuestro amor producirá amor en la persona amada. El amor es un acto de fe, y quien tenga poca fe, tendrá poco amor. El amor perfecto sería aquel que da todo y que no espera nada. Sería, por supuesto, desear y agradar el tomar cualquier cosa que le ofrecen, lo más que se tome, mejor. Pero no se pediría nada. Si uno nada espera y nada pide, nunca estará engañado o desilucidado. Es solamente cuando el amor pide algo, cuando trae consigo el dolor".

Este estamento suena simple y básico, pero en la práctica es claramente difícil de entender. Algunos de nosotros hay que son fuertes, totalmente permisivos, confiados, como para dar sin esperar. Pero no es sorprendente saber que si damos algo esperamos recibir algo por aquello que damos. Desde la niñez se nos enseña que debemos ser recompensados por algo. Si

trabajamos nos dan un salario apropiado o no lo hacemos. Si cultivamos plantas y árboles esperamos flores y frutos o los talamos. Si invertimos tiempo en una tarea, esperamos alguna recompensa o no lo hacemos. El amor no es eso. Es sólo amor cuando se da sin esperar. Por ejemplo, ustedes no pueden esperar e insistir que alguien a quien aman, los ame también. Ese pensar es cómico. Aun, inconcientemente, es la manera que la gente vive. Si se ama de verdad, no se tiene otra alternativa más que la de creer, confiar, aceptar y esperar que tu amor sea devuelto. Pero nunca hay una seguridad, existe un riesgo, nunca hay garantía. Si uno espera amar hasta que uno reciba igual amor de regreso, entonces habrá que esperar para siempre. Claramente, si se ama con alguna esperanza de retribución, seguramente se fracasará eventualmente porque no es posible que alguien supla todas tus necesidades por más que lo ames.

Uno ama porque lo desea, porque le da satisfacción, porque sabe que crecer y descubrirse a sí mismo depende de esta relación. Se debe aprender que la única seguridad depende en sí mismo. Si uno confía y cree en uno mismo, confiará y creará en otros, porque esperar algo de otro, porque es nuestro derecho, es juzgar infelicidad. Los demás te darán sólo lo que esté a su alcance. Por lo tanto poner condiciones en el amor, no aporta nada. Cuando se dejen de poner condiciones en el amor se habrá dado un gigante paso hacia el conocimiento del amor.



Por último, diré, que el ser humano que busca amor, se dará cuenta que el amor es paciente. La persona que ama sabe que cada persona puede mejorar su conocimiento del amor y llevarlo más cerca a sí mismo. La persona que ama sabe que la experiencia y conocimiento que la gente tiene del amor difiere. La persona que ama sabe que la idea de una relación es un compartir, una revelación mutua de el propio conocimiento del amor. La persona que ama sabe que cada hombre tiene una infinita capacidad para amar, pero que esa capacidad se realizará diferentemente en cada persona. Cada persona crecerá a su propio grado, a su propia manera, a su propio estilo, a su debido tiempo y al costo de él mismo. De allí que el condenar, juzgar, predecir, demandar o asumir no aporta ninguna ayuda. ¿Por qué? Porque el amor debe ser paciente. El amor espera. Esto no significa que uno se deba sentar a esperar para siempre a que la otra persona crezca en el amor con uno. El amor es activo. Hemos dicho que es dinámico. El amor no es pasivo. Está encajado en el continuo proceso de abrir puertas y ventanas para que las ideas frescas y las preguntas puedan ser admitidas. Comparte el conocimiento y ofrece un terreno de prueba para tratar de ejercer lo aprendido. Te pone una mesa llena de manjares pero no te obliga a que te los comas. Da libertad para que uno escoja y seleccione de acuerdo a su gusto. El amor se ofrece a sí mismo como una fiesta continuada sobre la que uno se puede nutrir, sabiendo que lo más que uno lo ejemplifique y lo más que uno ingiera y coma, lo más grande que se tornaran sus energías. Uno no puede atragantarse. Pero sólo esto será ofrecido cuando todos vengan a la fiesta. Una

fiesta que será una aventura. La aventura que recaerá en el descubrimiento del amor dentro de ti y de otros.

1. AMOR PLATONICO: Visualización interna de la persona a quien quisiéramos amar y sobre todo, que nos ame.
2. AMOR A PRIMERA VISTA: Grado del amor posesivo que consiste en el “crecer en el amor” dentro de uno mismo en el momento que uno conoce a una persona que se asemeja lo más, al prototipo de ser amatorio que queremos para nosotros.
3. AMOR UNIVERSAL: Es el amor perfecto que emana de Dios.
4. CAUSAS DE FRACASO EN RELACION AMATORIA
  - Falta de sinceridad.
  - Falta de comunicación
  - Incompatibilidad en la pareja
  - Infidelidad
5. AMISTAD (CARACTERES)
  - No admite posesividad
  - Es pasiva
  - Sólo se da entre personas
  - No es formal
  - No es aprendida
  - Es personal por criterio y no por vivencia

- Su base es el altruismo
- Es tácita

#### 6. CARACTERES DEL AMOR

- Conducta emocional y aprendida
- Interacción dinámica
- Está presente en todos los hombres civilizados
- No hay tipos de amor
- Es confianza
- Es paciente

#### 7. ODIO: Amor frustrado

#### 8. FILOSOFIA DEL RESENTIMIENTO: Pensamiento por el cual se insta a una persona a actuar de manera negativa para compensar el amor que no ha tenido.

- El odio es la regla y no la excepción
- No existen luchas de conciencia en el individuo
- Los sentimientos son expuestos más del exterior que del interior.
- Su odio es una forma de amor. Esto puede parecer una paradoja pero no lo es. El odio no es más que el amor frustrado. El odio no es amor, pero no está lejos de éste.

#### 9. AMOR IMPOSIBLE: Pensamiento de una persona que consiste en creer que nunca va a poder crecer en el amor con y que por lo tanto, esa persona es inalcanzable.

10. AGRESIVIDAD: Aspecto deformado del amor. Cuando alguien no es amado, su espera por amor es frustrada y uno de los significados que se le da es la agresión. La agresividad es una técnica para compensar un amor asegurado. La agresividad es un intento de obligar amor, es el intento de apresar paja en un mar de indiferencia humana.

11. EL AMOR NO ES EL RESULTADO DE UNA ADECUADA SATISFACCION SEXUAL SINO DE LA FELICIDAD SEXUAL

- No hay que buscar amor en el sexo, sino sexo en el amor.

12. INTIMIDAD: Es un tipo de situación que envuelve dos personas que permiten la validación de todos los componentes de los valores personales.

13. FORMAS SEUDO AMATORIAS

- Satisfacción sexual mutua
- Asilo contra la soledad
- Sujeción a la figura del padre o la madre
- Falta de identificación entre el hijo y el padre o madre
- Amor idólatra (ver sólo a la otra persona olvidándose de uno)
- Mecanismo proyectado (ver errores en otros y no en uno)
- La ausencia de conflicto (no ver errores en nadie)
- La proyección de los problemas en los hijos
- Amor sentimental (novelas, canciones)